



Preocupación por drástica reducción de recursos en subsidios

Particularmente en beneficios habitacionales para sectores vulnerables en la Región de Antofagasta.

Redacción

La significativa reducción de los recursos disponibles para subsidios DS49 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) para este año 2026 genera profunda preocupación en la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) Antofagasta, debido al grave impacto que tendrá sobre programas habitacionales para las familias más vulnerables del país.

De acuerdo con los antecedentes conocidos por la entidad, este año la Región de Antofagasta enfrentará una disminución de 71%, en comparación al año 2025, en los recursos destinados al subsidio DS49, programa orientado a familias más vulnerables y sin acceso a crédito hipotecario.

Si bien, las asignaciones de recursos para este subsidio en la región han sufrido bajas los últimos tres años, la situación de este periodo es mucho más crítica, pasando de 1.227.403 UF en 2024, a 909.815 UF en 2025, a



LA REGIÓN PRESENTA UN ESCENARIO CRÍTICO EN VIVIENDA.

263.601 UF en 2026.

La situación resulta especialmente crítica considerando que Antofagasta mantiene uno de los déficits habitacionales más altos del país – más de 50 mil viviendas según Informe de Vivienda Pública 2024 - y enfrenta una creciente proliferación de

campamentos, particularmente en la capital regional, donde miles de familias viven en condiciones de precariedad, hacinamiento e inseguridad.

Al respecto, el presidente Tomás Müller Salomón manifestó su preocupación por las consecuencias que esta medida ten-

drá para la región.

“La Región de Antofagasta no resiste nuevos retrocesos en materia habitacional. Una rebaja del 71% en el DS49 es una señal extremadamente grave para miles de familias que llevan años esperando una solución definitiva. Mientras aumentan los

campamentos y el déficit habitacional continúa creciendo, desde nivel central reducen precisamente los recursos destinados a enfrentar esta emergencia social”, señaló.

Este escenario es especialmente complicado cuando la región mantiene factores que ya inciden

en el valor de construcción como el acceso al suelo, mayores costos de materiales, escasez de mano de obra calificada, por mencionar algunos.

Müller agregó que es comprensible que el país atraviese un clima de estrechez fiscal, pero sostiene que es necesario mantener una política habitacional sostenible que vaya en ayuda de las personas que requieren una solución de vivienda definitiva. No hacerlo impactará directamente la ejecución de proyectos, retrasará soluciones habitacionales y profundizará la crisis urbana y social que vive nuestra región.

“Nuestro trabajo se mantendrá en aportar de manera colaborativa al sector público y a las personas, para conseguir los mejores modelos que ayuden a reducir el déficit habitacional, pero es necesario que a nivel parlamentario se revise esta decisión, y priorice la asignación de recursos para hacer frente a la crisis de vivienda”, sentenció el directivo. ☺